

Las transformaciones a las que aspiramos

El debate abierto a partir de las diferentes opiniones sobre el “Plan para una Década Cooperativa” elaborado por la Alianza Cooperativa Internacional no es inédito.

Por lo menos desde mediados del siglo XX, cuando la ACI dejó de ser conducida casi exclusivamente por el Cooperativismo europeo, se han expresado en su interior dos visiones divergentes: una de ellas supone la adaptación de las cooperativas al medio, lo cual lleva a la adopción de una orientación economicista, olvidando su esencia transformadora; y la otra visión –en la que se incluye el IMFC– es la que entiende al Cooperativismo como una herramienta en el camino de construir una sociedad más justa y solidaria.

En este marco, y dialogando con los artículos que venimos publicando en la sección “La Década cooperativa”, recuperamos aquí dos textos publicados en la Revista Idelcoop en 1988: la conferencia pronunciada por Jacobo Laks en el seminario organizado por el IMFC para discutir la posición a llevar al Congreso de la ACI a celebrarse ese año, y el texto del documento finalmente presentado en el mismo.

Como afirmaba la editorial de la Revista Nº 56:

Con la mira puesta en el siglo XXI, el Movimiento Cooperativo está generando en los últimos tiempos una reflexión sobre el papel de las cooperativas en el desarrollo de la humanidad. Estamos convencidos, desde nuestro punto de vista, que la cooperación y la solidaridad son instrumentos del campo popular en la lucha para lograr las necesarias transformaciones sociales.

La práctica de la cooperación ha recorrido dos caminos: el de la adaptación al sistema y el de la confrontación, en las actuales condiciones monopólicas del capitalismo. Los Valores Básicos de la Cooperación será el tema que analizará la ACI en su XXIX Congreso, en junio de este año.

El IMFC presentará, en dicha ocasión, un documento que parte de casi 30 años de protagonismo en el país y con un encuadre de la realidad latinoamericana. Incluimos dicho aporte en esta edición para contribuir al debate, necesario entre los lectores, en momentos muy complejos de nuestro accionar cooperativo, condicionado y limitado por una política económica que favorece la concentración monopólica y se opone a la solidaridad social y la cooperación.

La tarea es volver a las fuentes para comprender la realidad y transformarla, ya que “por más maravilloso que sea el éxito alcanzado en la actualidad, el ensueño de los fundadores (...) era aún más extraordinario. En realidad, aspiraban a transformar el mundo”¹.

¹ Holyoake (1975), 16.